

LA PROVINCIA INDOMABLE

*Historia y paisaje de la sierra
de Metztitlán, siglos XVI-XVIII*

Sergio Eduardo Carrera Quezada



EL COLEGIO DE MÉXICO

ÍNDICE

<i>Agradecimientos</i>	13
<i>Introducción</i>	17
I. Sierra de Metztitlán: un corredor biocultural	39
Geomorfología e hidrología	40
Subcuenca y barranca de Metztitlán	41
La Sierra Alta	48
Huasteca hidalguense	51
Subcuenca de Amajac	53
La fauna	54
Secuencia de ocupación	56
Sitios arqueológicos en la Sierra Alta y Huasteca hidalguense	61
II. El señorío confederado.	65
Formación y desarrollo histórico del señorío	67
Provincia prehispánica y jurisdicción colonial: los problemas de su definición	74
Los <i>altepeme</i> y sus sujetos	78
Organización política	89
III. El primer siglo colonial	95
La encrucijada de la conquista	96
La conversión de los indios en la Sierra Alta	100
Los encomenderos y la visita de Diego Ramírez	104
Los corregimientos y la autoridad realenga	111
Las primeras representaciones del paisaje	112

IV. El paisaje agrario	121
Nuevas plantas	122
Nuevos animales	130
La estructura agraria	133
Narrativas sobre el paisaje en los títulos de tierras	137
Las mercedes de tierras	139
V. Las congregaciones en la Sierra Alta	147
El programa de congregaciones en la Nueva España	149
Arquitectura conventual y doctrinas agustinas en Metztitlán	156
La comisión de Alonso Pérez de Bocanegra, juez de congregaciones	158
Visita a Malila, Lolotla e Ixtlahuaco	160
San Marcos Tlachco	168
Visita a Ilimatlán	169
VI. Haciendas, trapiches y pueblos a finales del siglo xvii . .	179
Las composiciones del siglo xvii	180
El Juzgado Privativo de Tierras y Aguas de la Audiencia de México	182
Las composiciones y su carácter exploratorio	184
Las diligencias de Francisco de Escobar, 1695.	187
VII. Paisaje y propiedad en el siglo xviii	195
Las diligencias de Joseph Benito Semino, 1711-1713	197
Inicio del recorrido	200
Ascenso a la Sierra Alta	204
Metztitlán: dos averiguaciones, dos problemas	209
Voracidad por la vega de Metztitlán	210
Los Santos Reyes Metztitlán y sus poblaciones sujetas.	214
El occidente "indómito".	219
Regreso a Metztitlán y las composiciones de aguas	222
Relación jurada y cierre de las diligencias	225
Conflictos agrarios: enajenaciones, desmontes y nuevos pueblos de indios	227
<i>Colofón</i>	237

<i>Mapas y figuras</i>	245
<i>Anexos</i>	271
<i>Apéndice documental</i>	
"Relación de la provincia de Meztitlan", 1579	305
<i>Abreviaturas y bibliografía</i>	337

INTRODUCCIÓN

Es indiscutible la importancia de los ecosistemas que convergen en la Sierra Madre Oriental, espacio que ha sufrido evidentes transformaciones a lo largo del tiempo. Ubicada al norte del actual estado de Hidalgo, la barranca de Metztitlán fue decretada en 2000 como Área Natural Protegida con la categoría de Reserva de la Biósfera. Cuatro años más tarde, la laguna de Metztitlán ingresó a la lista del Convenio Ramsar de Humedales de Importancia Internacional. En esta área es frecuente que los ciclos pluviales produzcan crecidas en la corriente del río Metztitlán, las cuales contribuyen a la irrigación de los terrenos aluviales. Sin embargo, en otras ocasiones los fenómenos hidrometeorológicos extremos han provocado inundaciones que infligen calamidades a la población.¹

La presente investigación es un aporte al estudio del paisaje en México, en la que se analizan las interrelaciones entre los gru-

¹ Ante los intensos periodos de sequías y las altas temperaturas de años recientes, en febrero de 2020 se presentó una situación extraordinaria: la laguna de Metztitlán estaba prácticamente seca, debido a que se había drenado casi por completo al no recibir la suficiente recarga. Al año siguiente, las intensas lluvias provocadas por el huracán Grace no sólo contribuyeron a que la laguna recuperara su nivel, sino también al desbordamiento del río Metztitlán y otros importantes afluentes, ocasionando inundaciones en los terrenos de cultivo y en las poblaciones más cercanas. Véase el reporte del 15 de febrero de 2020 en la página “Monitor de sequía en México” de la Conagua, en: <<https://smn.conagua.gob.mx/es/climatologia/monitor-de-sequia/monitor-de-sequia-en-mexico>>. Las notas periodísticas que han dado cuenta de la situación en Metztitlán a consecuencia de fenómenos climáticos recientes se pueden consultar en Carlos Camacho, “El río Venados creció como no se veía en 50 años”, en *La Jornada* (10 de octubre de 1999); Ricardo Montoya, “Agoniza la laguna de Metztitlán, alerta Conagua”, en *La Jornada* (12 de marzo de 2020); “Tras lluvias, revive laguna de Metztitlán”, en *La silla rota, Hidalgo* (30 de junio de 2021); Jesús Alberto Oliva Díaz, “Crece caudal del río San Agustín Metztitlán tras paso de Grace”, en *Noticieros Televisa* (21 de agosto de 2021).

pos humanos y la naturaleza en el espacio que ocupó la provincia de Metztlán entre los siglos xvi y xviii. En la época prehispánica el dominio del señorío de Metztlán —o mejor dicho, la confederación de los señoríos serranos— se extendió por territorios que en la actualidad forman parte de algunos municipios del noreste del estado de Hidalgo y noroeste de Veracruz.² A principios del siglo xvi, esta provincia colonial recibió el nombre de Metztlán de la Sierra, se expandió hacia el norte y abarcó pueblos que hoy comprenden parte del sur de San Luis Potosí; a finales de aquella centuria la jurisdicción civil se contrajo y quedó delimitada dentro de la actual demarcación del estado de Hidalgo.³ Hablamos de un espacio aproximado de 5000 km², en un escarpado relieve con elevaciones que van desde los 200 hasta poco más de 2700 msnm. Esta área (que se ha calculado con base en las superficies de los municipios actuales) forma parte de la Región Hidrológica del Alto Pánuco (RH26), que en su parte meridional está integrada por la cuenca del río Moctezuma y las subcuencas de los ríos Calabozo, Los Hules, Amajac, Metztlán y Tulancingo.

El topónimo de *Metztlán* es de origen náhuatl, compuesto por la palabra *metztli* (luna) y el locativo *tlán* (lugar), que se traduce como “lugar de la luna” o “junto a la luna”. Su etimología remite a dos posibles explicaciones. La primera es que sus habitantes eran llamados meztitlanecas, es decir, “los de la luna”, quienes salían a combatir a sus enemigos durante las noches en las que ésta iluminaba. La segunda es por la representación que los primeros pobladores hicieron de dicho satélite en un petrograbado sobre una peña muy alta.⁴ Con el nombre de Metztlán se conoció desde la época prehispánica tanto a la cabecera principal del señorío como a la extensa provincia, la cual albergó a una población multicul-

² Los municipios que corresponden a Hidalgo son: Atlapexco, Calnali, Eloxochitlán, Huautla, Huazalingo, Juárez Hidalgo, Lolotla, San Agustín Metzquitlán, Metztlán, Molango de Escamilla, Tianguistengo, Tepehuacán de Guerrero, Tlahuilepa, Tlanchinol, Xochiatipan, Xochicoatlán, Yahualica y Zaucaltipán de Ángeles. Ilamatlán es el único municipio de Veracruz cuyo territorio formó parte del señorío de Metztlán.

³ GERHARD, *Geografía histórica*, p. 191.

⁴ Ambas referencias fueron registradas en la “Relación de la provincia de Meztitlan” de 1579, f. 5. Véase también, GARCÍA URIBE, *Recorriendo el Estado*, p. 185.

tural compuesta por nahuas, otomíes (*ñābñu*), pames (*xi'ói*), huastecos (*teenek*), tepehuas (*masipijní*) y posiblemente ocuiltecas (*pjiekakjoo*). Aunque existen polémicas acerca de quiénes eran los meztitlanecas que aparecen registrados en las crónicas y documentos coloniales (algunos autores proponen que eran hablantes de otomí, mientras que otros afirman que hablaban una variante de náhuatl), lo cierto es que “metzca” o “metzco” fue el gentilicio con el que se identificó a los habitantes de todo este territorio.⁵

La elección de un espacio de estudio no es fortuita, o al menos no debería serlo. En 2002 tuve mi primer acercamiento con el paisaje de Metztitlán, durante mis recorridos iniciales a la Huasteca. En aquella época éramos un grupo de estudiantes que formábamos parte de un proyecto de investigación dirigido por dos destacados especialistas en la historia y la antropología de dicha región. Para llegar a la Huasteca hidalguense desde la ciudad de México es imprescindible tomar la carretera que cruza por la Sierra Alta —un camino trazado desde el periodo prehispánico—, siguiendo la ruta por Pachuca, Real del Monte, San Agustín Metzquitlán, Zacualtipán, Molango y Tlanchinol hasta arribar a Huejutla. La mayoría de las veces regresamos por el mismo camino. En una ocasión nos encontrábamos en la Huasteca potosina y uno de los directores del proyecto sugirió tomar la carretera que comunica Tamazunchale con Chapulhuacán y luego la de Otongo-Santa Ana de Allende para hacer una parada en Metztitlán. Recuerdo que era un camino muy sinuoso, con cerros cubiertos de neblinas de los cuales descendían riachuelos y pequeñas cascadas. Las figuras rectangulares de las milpas estaban intercaladas con manchones de selva media donde crecían cedros, helechos y bromelias. Pero pasando Eloxochitlán, descendiendo por curvas muy inclinadas, el ambiente cambió abruptamente: las tonalidades verdes de los cerros se tornaron ocre, aparecieron biznagas, órganos, viejitos y otras especies de cactus y suculentas entre los matorrales bajos y espinosos. Por en medio de aquellos adustos y empinados mon-

⁵ Sobre las lenguas que se hablaban en el señorío de Metztitlán, véase LAMEIRAS OLIVERA, “Metztitlán”, notas, pp. 79-92; DAVIES, *Los señoríos independientes*, pp. 45-48; FERNÁNDEZ CHRISTLIEB *et al.*, “El *altepetl* de Metztitlán”, p. 506.